Alicante.—Año XXI.—Núm. 5.967 | NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS | Domingo 12 de Febrero de 18[illegible]

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

HABLEMOS AL PUEBLO

Podemos al fin romper el silencio que exigía de nosotros el Gobierno presidido por el exmiliciano Sagasta, el hermano *Paz* en masonería. Podemos al fin depositar en el seno paternal del pueblo la profunda aflicción de nuestra alma, las amarguras de nuestro corazón, y los gravísimos cuidados que nos agitan. Este es el único consuelo que nos queda en nuestro abatimiento.

¡Cuán pasajero ha sido, situacioneros, el gozo que nos habíais causado al oíros decir que en cuanto enmudeciese la prensa iba el gobierno á hacer la felicidad de España! Estamos peor que estábamos; se han perdido las colonias y esto amenaza liquidarse.

Se ha desvanecido, pues, el gozo de nuestro corazón; nuestros cánticos—ó los vuestros que es más exacto—se han convertido en lamentaciones. En vano hemos trabajado para conjurar la tempestad y remover todos los obstáculos: en vano nos hemos fatigado reclamando: nuestros esfuerzos, nuestras exposiciones, nuestras súplicas, hasta los mismos sacrificios con los cuales nos habíamos resignado, todo ha sido infructuoso. El silencio más absoluto sobre los negocios de nuestra diplomacia ha sido la única respuesta que se ha dado á nuestras reiteradas instancias. Al cabo, despues de un forzado silencio de muchos meses de tantas y tantas idas y venidas, y tan largas dilaciones *hemos casi perdido* toda esperanza de salvación.

En efecto, y lo decimos con lágrimas en los ojos, desde el momento en que parecía que los días más serenos habían de suceder á los violentos huracanes que desde la insurrección de Cuba y Filipinas nos estaban agitando, el estado de la nación léjos de mejorar va siendo de día en día más deplorable. No solamente no se ha aliviado el peso de nuestras amarguras, sino que otras penas todavía más amargas han cargado sobre nosotros, y tal vez no está léjos el día en que será casi imposible reparar nuestra ruina. La gente monárquica lo hace muy mal, esto no es gobernar: los jesuitas se atreven á todo; los fieles van errantes como *ovejas sin pastor*. La democracia se ve atacada en todas partes; parece que sus enemigos reunen todas sus fuerzas contra ella, y se proponen nada menos que aniquilarla en esta nación tan liberal como desventurada. Los carlistas hacen viajes de propaganda por todas partes; las doctrinas reaccionarias cunden como la grangrena; la irrisión, las sátiras, las calumnias son prodigadas á porfía contra los luchadores de la República, que abrasados de un celo inextinguible trabajan infatigables en el restablecimiento de la democracia y su forma de gobierno lógica la República que trae consigo la paz y la felicidad del pobre pueblo.

¡Ah! Son ciertamente graves los motivos que tenemos para lamentarnos con el Profeta, y exclamar llorando: ¡A qué desolación nos hallamos reducidos, en que caos de confusión hemos sido precipitados! Los enemigos han echado su mano sobre todo lo que hay de más santo y preciado entre nosotros; han abierto su boca contra nosotros; nos han savado, han rechinado los dientes, han dicho: "Les devoraremos." Nuestra *iglesia*, semejante á la hija de Sion, apenas puede hacer oir su voz lánguida y moribunda.

Ya, ya sabemos nosotros que este cuadro exacto, que esta exposición del género realista de la actual situación de España bajo el poder de los fusionistas no ha de gustar á los ministeriales y afines, pongamos por caso *El Graduador* que ha estado diciéndonos que esta gente que manda hoy es muy liberal, muy entendida, muy buena, y que había que apoyarla dejando la oposición republicana arrinconada en cualquier parte, pero ¡oh dolor! eso no es más que cháchara pura, guayaba, nada entre dos platos.

Pues sí, decíamos, que esto, al día siguiente de restablecidas las garantías constitucionales está gravísimo. Crueles inquietudes y terribles compromisos agravan nuestra situación. En el estado actual de desbarajuste en que nos encontramos, el único remedio es la República. Lo dijimos ayer 11 de Febrero, lo repetimos hoy, mañana y siempre, en el periódico, en la tribuna, en el libro y en la calle.

Sin embargo de que esto es evidente, los españoles duermen, no quieren conquistar su bienestar, que es la República.

Por esta sencilla reseña conocerá el lector cuán espinosa es la situación en que nos encontramos, y cuán difícil conseguir la regeneración que todos anhelamos despues de la guerra con los bribones yankees. Nuestro espíritu se halla agitado por mil encontrados pensamientos. Lo presente traspasa nuestro corazón de amargura, el porvenir de no cambiar de instituciones nos hace estremecer. Vemos peligros por doquiera que tendamos nuestra vista. Tememos dejarnos llevar de la indignación que experimentamos, y proporcionar armas á nuestros enemigos, y provocar más su odio, sus vejaciones y su censura; porque ellos nada desean tanto como el poder nos atribuir con apariencia de razón nuestra propia desgracia, y decirnos con aire insultante: "Tu perdición, adversario viene de ti mismo." Aún tememos más, exponernos de nuevo á divisiones, suscitar antiguas disputas, más deplorables que la misma persecución.

Y hemos abierto nuestro corazón, público amado, con toda la abnegación que nos inspira la defensa de la razón y la justicia, la causa de España, el credo democrático, y el amor á la verdad á la cual debíamos este testimonio.

Réstanos solo dirigir fervorosas súplicas al pueblo español y muy particularmente á nuestros correligionarios, á fin de que capacitándose bien—si es que no lo están—de lo que ocurre, pongan un término á tanta desdicha. ¡Ojalá que fuese hoy mejor que mañana!

Rafael Sevila Linares.

Lo que se espera

La inmoralidad, que, radicando en el caciquismo político, invade hoy todos los órdenes de la vida social: la situación económica que nos han creado las guerras, privando de capitales y de brazos á la producción y cerrando las puertas al comercio colonial: el consecuente malestar general, y muy especialmente de la desdichada clase obrera, sitiada cada vez más cerca por la miseria: todo, en fin, parece indicar que se aproxima la gran catástrofe con que ha de dar comienzo la regeneración social.

Previendo esto, sin duda, los mismos verdugos procuran distraer nuestra atención del punto capital y fijarla en levantamientos carlistas suscitados por ellos en su loca fantasía con el fin de estabilizarse, como si los muertos resucitaran y mucho menos para prolongar la vida de un enemigo agonizante.

Este ardid tan político como criminal, tratándose de un pueblo á quien deben la vida hace mucho tiempo, revela bien claramente el propósito de acabarnos de aniquilar en guerras civiles, con tal de seguir explotando la viña que no da otro modo paga el diablo á quien bien le sirve.

Y mientras nuestra facultad de adaptación se desarrolla hasta el punto de acomodarnos á estas tristísimas circunstancias, intentan adormecernos, mostrándose arrepentidos de su obra y ofreciendo reformas y mejoras que no llegarán á realizarse, porque son absolutamente incompatibles con el actual régimen y con ese funesto caciquismo que constituye su único fundamento de existencia.

¿Cuándo llegará el día en que, despertando de este horrible sueño que nos devora, desengañados ya de promesas incumplidas y cansados de sufrir infamias y tiranías, nos desprendamos de este pesado yugo con un arranque de esos que dignifican los pueblos, abrillantan su historia y sirven también de base á una época de prosperidades y grandezas?

Pero no hay que desesperar. Toda causa tiene necesariamente su efecto. Y el efecto de esta horrorosa causa no no se hará esperar mucho: vendrá pronto, fatalmente traido no por ninguno de esos redentores espúreos, verdaderos negociantes que solo aspiran al botín, sino por el pueblo, esto es, por el mismo que hoy está siendo víctima de tanta miseria, de tanta vergüenza y de tanta iniquidad.

NOTAS Y NOTITAS

El Sr. Canalejas ha estado en Alcoy, siendo muy festejado por los suyos, que nombraron una comisión para que saliese á recibirle.

En la estación de Villena le esperaba el ex diputado provincial D. José Atienza Egido, acompañado de don Severo Pascual, D. Benito López, don Miguel Masiá y D. Juan Boronat, hospedándose en casa de D. Rafael Pérez una vez llegado á Alcoy, en cuyo teatro Principal habrá D. José pronunciado un discurso, y enseguida habrá regresado á Madrid.

* * *

Dicen que han levantado la suspensión de las garantías constitucionales.

Nosotros lo sabemos, porque lo hemos leído en la *Gaceta*, no porque *aquí oficialmente* nos lo hayan participado, para no enviar las pruebas al gobierno militar.

Al suprimirse las garantías sucedió todo lo contrario, pues recibimos aviso por partida doble, y hubo bando y reunión de periodistas convocada por el Gobernador militar general Márquez etc., etc.

En fin, lo esencial es que haya acabado esa fiscalización insoportable del fiscal militar, que á veces nos ha suprimido cosas tan inocentes como el epígrafe *Eco de los Pueblos*; sueltos y comentarios que sin novedad habían circulado en otras publicaciones, sin más razón *que porque sí*, que es una razón de pié de banco.

* * *

Por causas ajenas á su voluntad suspendieron ayer el viaje á Villajoyosa y Altea, nuestros queridos amigos y correligionarios D. Román Bono y nuestro director Sr. Sevila, como así lo telegrafiaron oportunamente.

* * *

El señor Conde de Vía Manuel diputado á Cortes y jefe de los silvelistas de esta provincia ha sido nombrado delegado de la Cámara Agrícola de Orihuela-Dolores, para que asista á las reuniones que ha de celebrar la Asamblea en Zaragoza el 15 del corriente.

* * *

El Real decreto del ministerio de Ultramar suprimiendo la dirección de Gracia y Justicia, dispone lo siguiente:

Artículo 1.° Se suprime la dirección general de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar, quedando á cargo de la secretaría del ministerio el conocimiento y tramitación de los asuntos pendientes en aquélla.

Art. 2.° Se declarará excedentes sin sueldo, á los funcionarios de dicha dirección general que figuren en el escalafón general de las carreras judicial y fiscal de la Península y Ultramar, ó tengan derecho á ello, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 7.° de la ley de 19 de Agosto de 1885, y de lo demás que se acuerde respecto á su ulterior colocación, y sin perjuicio, además, en cuanto al jefe, oficiales y auxiliares de la sección de los registros y del notariado de dicho ministerio, de los derechos que les conceden los artículos 297 de la ley hipotecaria de 14 de Julio de 1893, y 365 del reglamento dictado para su ejecución.

Art. 3.° El personal adscrito á dicha dirección hará entrega en el archivo de los expedientes ultimados, y en la secretaría de los asuntos pendientes, en el plazo de cuatro días.

* * *

A esta hora, que Dios bendiga, se ha levantado la suspensión de las garantías constitucionales.

¡Estoy de gozo que reviento!

Ya voy á poder desembuchar todo lo que tengo embuchado; ya voy á poder decir todo lo que me he visto obligado á callar; ya no tengo que ver

con la justicia militar, sino con la civil.

Ventajas de mi nueva situación:

Que en vez de morir fusilado, podrán agarrotarme con la mayor sangre fría.

Y que en vez de decírseme:—Eso no se publica porque yo no quiero—publicaré lo que me venga en ganas; pero luego se entra el juez por la puerta de la redacción, y me dice:

—Caballerito, queda usted á mi disposición, y en la expectativa de que el señor Fiscal pida para usted catorce años de presidio por haber dicho que aquel caballero ha robado todo lo que tiene. Eso será mucha verdad, pero usted no ignora que las clases conservadoras viven al amparo de la ley.... y la ley, verá usted, la ley.... como le vengo diciendo, la ley.... usted debe comprenderme: la ley puede y debe conservar lo robado, porque una vez robado, ¿qué se va á hacer? Pero la ley no puede permitir que la honra y el decoro y la reputación de todos esos señores bandoleros estén al alcance de la pluma de cualquier chiquilicuatro que, porque no ha podido robar, ó porque no ha querido, trate de poner en vilo los cimientos de esta sociedad cultísima de ganzúa y buenas palabras. He dicho. Firme usted, ¡y á la cárcel!

* * *

«El Motín»

Como habíamos anunciado, ha vuelto á publicarse nuestro querido y valiente colega *El Motín*.

He aquí las líneas con que encabeza su primer número de este nuevo período:

«Y á los seis meses resucitó entre los muertos.

Porque muertos han estado los periódicos bajo la censura.

Y resucitó en mas del doble de su tamaño, triplicados sus alientos y quintuplicado su amor á los ideales que defendió siempre.

Y se lanza al combate solicitando la colaboración de todos los que han hambre y sed de justicia.

Y además sepan escribir corto y ceñido.»

Muy bien.

* * *

Aclaración interesante

Refiriéndose á la noticia que dieron anteayer varios periódicos, y entre ellos *El Liberal* á propósito de una comida, á la cual asistieron los señores Weyler, Romero Robledo y conde de las Almenas, dice anoche nuestro querido colega *El Nacional*:

«Varios periódicos dan la noticia de que anteanoche comieron en casa de la señora viuda de Cánovas los señores Weyler, Romero Robledo y conde de las Almenas. Y añaden que éste y el general hablaron de la anunciada discusión en el Senado, conviniendo y estipulando el silencio del conde de las Almenas por cuanto al marqués de Tenerife se refiere.

Ignoramos de qué fábrica salen esos embustes; pero seguros de que no se elaboran en las redacciones de los periódicos, rogamos á nuestros estimados compañeros que desmientan la noticia.

El general Weyler no ha visto hace mucho tiempo al conde de las Almenas, y no tiene por qué concertar con nadie el silencio en cuanto se refiera á su persona y á sus actos como general y como gobernador de Cuba.

Autorizadamente lo aseguramos, con súplica ferviente, de que recojan nuestros colegas esta rectificación verdadera, con mejor motivo que acogieron aquella falsa especie.»

Por nuestra parte queda complacido, con el mayor gusto, *El Nacional*.

* *

En Alberite, pueblo de la provincia de Logroño, ha habido fiestas para celebrar un suceso feliz.

Fueron de dicho pueblo 17 soldados á Cuba en los distintos reemplazos y ni uno solo ha muerto. Quince han regresado ya, y de los otros dos se tienen noticias y pronto estarán también allí.

Es más: de Alberite ha ido un solo soldado á Filipinas y también vive, aunque está prisionero de los tagalos.

Acaso no haya otro pueblo en España que habiendo dado ese número de soldados para Ultramar, no llore la pérdida de ninguno.

Los quince mozos que han regresado preparan una fiesta en acción de gracias á la patrona del pueblo, terminada la cual, se verificarán solemnes funerales por las almas de los soldados que fallecieron en Cuba.

* *

Según las noticias oficiales de León, continúa la tranquilidad en Carracelo, donde se produjo un pequeño motín hace dos días.

* *

Se atribuye al gobierno el propósito de mantener, por ahora, íntegra la soberanía de España en los archipiélagos de las Carolinas y Marianas, sin haber fijado aún su criterio respecto al porvenir de dichas posesiones.

En el próximo período parlamentario, por consiguiente, nada se tratará de este asunto.

* *

El cónsul de España en Buenos Aires participa al ministerio de Estado, según le comunica el vicecónsul de la nación residente en General Acha, el fallecimiento del súbdito español Antonio Mateo Pérez, natural de Undués de Lerda, provincia de Zaragoza, ocurrido en el lugar denominado Naico, del tercer departamento del territorio de la Pampa Central.

El finado era ganadero, y poseía en terreno arrendado unas 1.200 cabezas de ganado lanar, 11 de caballar y los aperos de trabajo. También se le encontró una escritura simple de cesión otorgada á su favor por su madre doña Urbana Pérez el año 1879, de una viña situada en el término del pueblo de su nacimiento.

* *

Boletin Internacional

Pérdidas de los americanos

Nueva York 2.—Según los últimos telegramas del general Ottis, las pérdidas de los americanos, en el combate del sábado y el domingo, fueron 294 heridos y 56 muertos ó desaparecidos.

Esta última palabra hace sospechar que algún americano ha caido prisionero.

—

La fiebre amarilla en Cuba

Un despacho de Pinar del Río, anuncia que han ocurrido seis casos de fiebre amarilla en el regimiento americano que está de guarnición en Guanajay.

EL DESARME

Hemos leído las últimas proposiciones del emperador de Rusia para el desarme. Nos parecen tan ociosas y tan hipócritas como la proposición que hizo. Hemos dicho ya en otros números de este periódico que el czar está haciendo hoy lo contrario de lo que propone: aumenta su presupuesto de guerra, sigue construyendo buques y se dispone para ir continuando sus usurpaciones en la costa oriental de China. No comprendemos cómo las naciones se prestan á oirle.

¿Por qué está ese monarca? ¿Por el arbitraje? Pues con haberlo propuesto, holgaba toda medida que á la guerra se refiriese. En la guerra no parece llevar otro intento que el de mantener el *statu quo*: impedir que las naciones aumenten su ejército y su armada, usen nuevos explosivos y aún cañones de mayor potencia. Quiere, por lo visto, que cese el progreso en las artes de la guerra, cosa de todo punto imposible mientras la guerra exista, pues no hay manifestación de la vida humana que no aspire á mayores adelantos, y la guerra es aún, por desgracia, una de las más vivas manifestaciones de nuestra especie.

Lo bueno es que ese autócrata se espanta de lo que pueda descubrirse mañana, con ser lo descubierto mucho más de lo que pueda descubrirse en siglos, y resultar por recientes experiencias, formidable, inhumano, atentatorio contra el valor y la vida de los que pelean, ya por mar, ya por tierra. ¡Bonito sentimiento de la humanidad el suyo!

Se encuentra ese emperador de todas las Rusias dueño de más de la mitad de Europa y de toda la parte septentrional del Asia; lleva siempre la mira en bajar al Mediterráneo y al mar Índico, y ahora querría por ese tratado de desarme, no solo que le dejaran tranquilo en sus infinitas depredaciones, sino también que no le molestasen en sus empresas contra el celeste Imperio, al cual no creemos que haya llamado á la futura conferencia.

Debería haberle llamado, y si lo hubiese hecho, habría tenido en él, de seguro, un enemigo declarado, pues China, después de vencida por el Japón, y amenazada por Europa, necesita no reducir, sino aumentar su ejército y su armada.

El Czar en un principio quería que se hablase además de la manera de constituir y afianzar los estados sobre justas bases. Se ha naturalmente arrepentido, que harto habrá visto que si en bases justas se hubiese de afianzar los estados, no subsistiría ninguno de los que hoy subsisten, mucho menos el suyo.

¡El desarme! Como no haya un cataclismo social, no lo verán ni nuestros más remotos descendientes.

F. Pí y Margall.

LA ESCUADRA FELIZ

¿Quién dijo que España se había quedado sin barcos? No es así, por fortuna. Navegando de vuelta á la Península viene gallarda y ufana una de las más poderosas escuadras que ha surcado los mares. Frente á ella solo creemos que pudiera ponerse la famosa escuadra de Patachín, compuesta de dos goletas y un bergantín.

Manda la nueva Invencible el vicealmirante señor Manterola, recientemente ascendido á jefe del apostadero de la Habana, hasta que Cuba fué española. Con él vienen todos los marinos y marineros de aquella guarnición naval, algunos pertrechos que de limosna nos dejan los yankis, y dos ó tres cañonerillos de esos que cruzan la mar charlando con las tortugas.

El gobierno español envió á Cuba hace algún tiempo dos barcos recién comprados, de buen andar, para recoger aquellos despojos de nuestra antigua grandeza: en ellos se ha acomodado todo; personal y material, y allá por los fines de Diciembre zarparon de la Habana escoltando á los cañoneros.

Parecía natural que uno de esos barcos trajera el personal completo, y, sin más dilaciones, se apresurase á dejarlo en la Península, encargándose el otro barco de repostar y auxiliar á los de guerra. Pero el almirante de esta escuadra lo ha dispuesto de otro modo, y todos los buques han ajustado la marcha al de menos andar. Salieron de la Habana en Diciembre y aún no han llegado á Canarias.

Censuramos con esto al ministro de Marina, porque el vicealmirante Manterola hace bien en lo que hace; cobró en oro las dotaciones de su ridícula escuadra, y todo ese personal viene devengando sueldos de Ultramar con gratificaciones de embarque.

Nos tememos mucho que esa grandiosa escuadra no llegue nunca á la Península, ó que, cuando llegue, tengamos que vender las Canarias para pagar el sueldo de las dotaciones. Habrá grumete, de quince años cuando salió de la Habana, que se pisará las barbas al saltar á tierra en Cádiz.

IDEAS SUELTAS

A estas horas estará Polavieja en Madrid recibiendo las calurosas felicitaciones de sus allegados, que admiran en él la imágen, en madera, de Santa Regeneración, tallada primorosamente, en nada de tiempo, por inspirados escultores neocatólicos, tan universalmente conocidos como despreciados.

No cabrá en el pellejo á causa de los almuerzos y zalemas propinados en Sevilla á su excelencia por algunas personalidades salientes ahora á la palestra regeneradora, después de haber roto cañas en otras palestras y escuchado los silbidos de la multitud.

Por cierto que el motivo de su marcha á Madrid no se nos alcanza.

Reflexionemos....

....Las esferas no han temblado, que yo sepa. No lo llamarán para componerlas....

....El clima de Sevilla es encantador, y Polavieja gusta mucho de él para haberle abandonado sin motivo. Indudablemente le llamará los intereses del *partido por gala en dos ambiciosos.*

Por otra parte, ¿el mundo entero no dice, de palabra y por escrito, que en Madrid nadie hace caso de esos tales programas, que sólo habían de enriquecer las fábricas de fusiles y las de ornamentos de iglesia? ¿A qué fué á Madrid, entonces, Oliverio Cromwel?

A ver á Silvela para aumentar los contactos.

Que no lo verá sé yo, porque este señor florentino ha recibido unas cuantas pedradas en su cabeza de *prócer no vulgar*, solo por haberse juntado con el amigo del doctor La Sota, *prócer laringólogo*, para jugar á la pelota con el país....

¡Ya sé, ya sé á qué va!

Ha ído para darle un repasito al programita que le dieron escrito para que se lo aprendiese; y como tiene el general de Cavite Viejo tan mala memoria, y almorzó tanto aquí, se le han olvidado muchos párrafos luminosos.

Pero.... no hay cuidado.

Viene para Semana Santa, y nos recitará esos parrafitos después del Miserere....

Enseguida nos metemos todos á frailes.

¡Ah! Es una gran vida.

Todo el día eructando y.... rascándose los piés....

La contra que tiene es que la gente sigue llamándoles....

¡¡Gorrones!!

Juan el Piadoso

CORREO DE MADRID

10 Febrero 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mío: Se dice que el Sr Castelar publicará muy en breve otro artículo en el cual el insigne orador puntualizará el origen de las desgracias sufridas por el país.

Otra noticia que anoche circuló, y que tiene importancia, es la de que el conde de las Almenas ha desistido de discutir las responsabilidades de las pasadas guerras, y que, por tanto, no se planteará ese debate en el Senado.

Se ha girado un millón de pesos al general Ríos.

Dentro de dos ó tres días regresará á Madrid el general Chinchilla para hacerse cargo de la dirección de la Guardia civil.

Un despacho de Manila dice que ayer se celebró un nuevo encuentro.

Murieron de los americanos un teniente y seis soldados.

El cabecil a Aguinaldo será sentenciado por el ataque á Manila.

Háblase de trabajos para conseguir la fusión de los elementos del Duque de Tetuán con los de Romero y Weyler.

Hoy comen en casa de la viuda de Cánovas los antedichos personajes y Primo de Rivera.

Ha telegrafiado el general Rios nuevamente las peticiones de Aguinaldo.

Un nuevo telegrama de Manila dice que al fuego, de los filipinos de Colocan, los americanos no contestaron.

Dewey ha intimado á los tagalos á que abandonen el pueblo de San Roque.

Aquellos obedecieron, pero incendiando antes la población que ocuparon los yankis.

El Corresponsal.

VARIAS NOTICIAS

Esta tarde á las tres y media se verificará una tirada de 150 pichones en la partida de San Blas.

—Esta noche tendrá lugar en el Café Español un gran concierto por el sexteto el cual ejecutará el siguiente programa:

Primera Parte

1.° Unter dem Doppel, (marcha).—Wagner.
2.° Rigoletto. Cuarteto.—Verdi.
3.° Lucia di Mammermor, Gran fantasia.—Donizetti.

Segunda Parte

4.° Sinfonía sobre motivos de varias zarzuelas.—Barbieri.
5.° Fausto, Gran fantasia.—Gounod.
6.° Celeste, Walses.—Buot.

Se regalará un precioso bouquet á las señoritas que concurran al baile.

—Esta noche tentrá lugar un gran baile de máscaras en la Sociedad «Benaluenses».

—La lujosa revista intitulada «La Moda Europea» que dirige la distinguida escritora D.ª Josefa Pujol de Collado, correspondiente al actual mes, contiene un escogido texto con numerosos grabados de última novedad, junto con infinitos consejos prácticos que pueden ser auxiliar de la mujer en el hogar y en la sociedad.

—Restablecido por completo de su indisposición, ayer mañana concurrió á la Alcaldia nuestro querido amigo el Alcalde señor Gadea.

De todas veras lo celebramos.

—Se halla enferma de algún cuidado la muy bella señorita doña Remedios Carratala, hija de nuestro amigo D. Juan José Carratalá.

Muy de veras deseamos el rápido y completo alivio de tan distinguida señorita.

—Se ha mandado proveer, en turno de concurso, las cátedras de historia general del desarrollo del comercio y de la industria y de complemento de la geografía en la Escuela Superior de Comercio de Cádiz, y la de historia y reconocimiento de los productos comerciales en la Escuela Superior de Comercio de Bilbao.

—En vista de que el administrador de las aguas de la Alcoraya no ha dado cumplimiento á la orden que le dió el señor Alcalde en 27 de Enero último, referente á la demolición y levantamiento de las fuentes que surtian aquellas aguas hoy, dicha autoridad le ha prevenido nuevamente que si el lunes próximo no lo ha efectuado todavia, se hará de oficio y á costa de la empresa que administra.

—Esta noche tendrá lugar en el gran Café del Comercio un gran concierto por el sexteto que dirije D. Vicente Poveda, el cual ejecutará el siguiente programa:

Primera parte

1.° Au revoir, (walses).—Waldreufel.
2.° Segunda Polonesa de concierto.—Cantó.
3.° Fantasia sobre motivos de la zarzuela «La Marsellesa».—Caballero.

Segunda parte

1.° Gran fantasia sobre motivos de la ópera Lohengrin.—Wagner.
2.° Entre acte (gavotte).—Gillet.
3.° Unter dem Doppel, (marsch).—Wagner.

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE

El estado del Pantano en el día de ayer á las 4 de la mañana es el siguiente:

Existencia de agua 61 palmos.
Pared descubierta 65 idem.
De cieno 70 idem.
Entra una hila
Sale dos hilas idem.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados

Alicante 10 de Febrero de 1899.—El Director. Francisco de S. Maisonnave y Cutayar.

Espectaculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche á las nueve menos cuarto.—Marina.—El Santo de la Isidrá.

Por la tarde á las cuatro menos cuarto.—La Tempestad.

Entrada general 50 céntimos.

TEATRO CIRCO.—Dos grandes funciónes tarde y noche por la gran compañia ecuestre, acrobática y gimnástica de doña Micaela R. de Alegria.

Entrada general 50 céntimos.

ÚLTIMA HORA

Madrid 11 (9 n.)

El día 25 del corriente reaparecerá el periódico republicano "El Progreso". — Será nuevamente dirigido por D. Alejandro Lerroux.—El señor Romero Girón se posesionará el miércoles próximo del ministerio de Fomento.

Madrid 11 (10 n.)

Capitanes generales contrarios programa Polavieja.—Banquetes republicanos sin incidentes.—Inundaciones Galicia.—Tagalos estrechan bloqueo Manila.

Bolsa 18'35—28'75.

IMP A CARGO DE V. SOLER.

»jor de sus novelas por haberlo escrito, de»seando saber si la España de 1846 es la de »1580, suplica á los caballeros de Sierra »Morena se sirvan decirle si será bien reci»bido entre ellos, en caso que se atreva á ir »á pedirles hospitalidad y el permiso de »efectuar en su compañía una cacería en el »monte.

»Hay cinco compañeros de viaje que com»parten su deseo de visitar la Sierra. Pero, »según sea la respuesta, irá solo ó acompa»ñado.

»Se ofrece como seguro y atento servidor »á los caballeros de Sierra Morena...»

—Y firmé.

Un cuarto de hora después de escrita la carta, el fondista entró con una especie de aldeano.

—Aquí teneis á nuestro hombre, me dijo.

—¿Cuánto pide?

—Lo que querais darle.

—¿Cuándo volverá?

—Cuando pueda.

Dile dos duros y la carta.

—¿Es esto? pregunté al fondista.

—Este le interrogó.

—Sí, dijo, está contento.

—Pues bien, á su regreso, y si me trae una carta, tendrá dos duros más.

El mensajero hizo seña de que estaba bien: lo había comprendido.

Después añadió algunas palabras en un

trás de la ciudad la cordillera de Sierra Morena, sobre la cual la ciudad se destacaba blanca sobre un fondo azul.

Estas montañas eran el objeto de mi ambición.

Desde nuestra entrada en España se nos prometían ciervos, jabalíes y ladrones.

En Villa Mayor habíamos creido ver ladrones; pero no habíamos visto ni ciervos ni jabalíes.

Si perdíamos pues la ocasión que nos ofrecían las montañas de ver estas tres cosas reunidas, era evidente que no íbamos á encontrarlas jamás.

No me ocupaba, por consiguiente, de otra cosa, y en tanto que mis compañeros organizaban sus correrías por la ciudad, yo organizaba una excursión por la montaña.

Sabíase mi llegada á España, se sospechaba que no dejaría de visitar á Córdoba, y por lo mismo, cuantos jóvenes literatos había en ella, cuantos banqueros habían visitado la Francia, todos habían corrido á la fonda á ofrecernos sus servicios, servicios que habíamos aceptado con la cordialidad misma con que fueron ofrecidos.

Así pues, las calles, las iglesias, los museos, los palacios, las casas particulares nos esperaban, prometiéndonos cada puerta abrirse de par en par al presentarnos nosotros. Pero la Sierra Morena, que no tiene puertas, la Sierra Morena continuaba herméticamente cerrada.

6 LOS CABALLEROS DE SIERRA MORENA

Cuando aquellos señores, cazadores todos, examinaron mis escopetas, yo bien les hablé de una caza en la montaña; pero había visto sobre todos sus rostros pintarse expresiones tan diferentes,—significando todas: "Una cacería en Sierra Morena... ¡ah! sí... ¡ya! ¡imposible!... ¡una cacería!... ¿estáis loco?..."—que, sin retirar la proposición, no había insistido más.

Pero un recuerdo me impelía como Satanás al orgullo. Uno de mis amigos, viajando por los Drusos, había encontrado en mitad de su camino, empujado por el viento de la montaña, un folletín del *Diario de los Debates* firmado por mí y titulado: *El castillo de If*. Yo era pues conocido en Acre, en Damas, en Balbeck, puesto que se leían mis folletines. Era también conocido en Córdoba, puesto que los aduaneros dejaban pasar mis cofres sin registrarlos. ¿Por qué, pues, no había de ser conocido en Sierra Morena?

Y si era conocido en Sierra Morena, ¿por qué no podía sucederme á mí, lo que había sucedido al Ariosto con los bandidos del duque Alfonso?

Era cosa de tentarlo.

Mientras, pues, que mis amigos visitaban la ciudad, hice subir al fondista, y habiéndole invitado á sentarse frente de mí y á meditar su contestación, según convenía á un español grave y sensato, le pregunté:

—¿Hay medio alguno de ponerse en co-

FOLLETÍN DE LA UNIÓN 7

municación con los caballeros de Sierra Morena?

El fondista me miró.

—¿Les estáis recomendado? me preguntó.

—No.

—¡Diablo! Entonces será difícil.

—Así pues, ¿no hay medio de ponerse en comunicación con ellos?

—Sí, por cierto; ¡todo es posible! ¿Qué deseais?

—Mandarles una carta.

—Yo me encargo de encontrar el portador.

—¿Y traerá la contestación?

—Fielmente.

—¿Y si esos caballeros de la Sierra empeñan su palabra, la sostendrán?

—No creo que exista un ejemplo de que hayan nunca faltado.

—¿Entonces, según su respuesta, podré seguir adelante en mi designio?

—Sin la menor desconfianza.

—Dadme papel, pluma y tintero, é id por el portador de la carta.

Trájome mi huésped los objetos pedidos, y escribí:

"A los caballeros de Sierra Morena.

»Un admirador del inmortal Cervantes, »que desgraciadamente no ha escrito *D. Quijote*, pero que daría de buena gana la me-